

Grupo 1: Dinámica del Mercado de Trabajo

EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN EN PARANÁ: SU DINÁMICA ACORDE A LAS POLÍTICAS Y EL CONTEXTO DE CRISIS INTERNACIONAL. PERÍODO 2008-2010 (*)

Graciela Mingo de Bevilacqua

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)
La Rioja 6 Paraná (3100) Entre Ríos Tel. (0343) 4234655
gbevi@arnet.com.ar

César Alberto Sione

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)
La Rioja 6 Paraná (3100) Entre Ríos Tel. (0343) 4234655
cesarsione@yahoo.com.ar

Teresa Luque

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)
La Rioja 6 Paraná (3100) Entre Ríos Tel. (0343) 4234655
tereguadaluque@hotmail.com

INTRODUCCIÓN.

Nos proponemos profundizar en uno de los sectores de la economía como lo es el colectivo de la construcción, principalmente desde el análisis del comportamiento de la mano de obra. Este sector es considerado con una fuerte importancia en el crecimiento de la economía de un país, pero en el marco del sistema de relaciones laborales - ya sea por el tipo de actividad a la que se exponen los obreros de la construcción, por la dimensión de vulnerabilidad en las condiciones de trabajo, por el riesgo laboral de sus actividades y por la precariedad contractual- lo evaluamos como un sector flexible dentro del mercado de trabajo, más aún cuando sus avances son fluctuantes ante las expansiones y retracciones de la economía.

En esta oportunidad relacionamos el comportamiento del sector de la construcción a los efectos de la crisis internacional, las medidas económicas anticíclicas llevadas a cabo en

(*) Esta Ponencia se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación “*Estudio de caso: impacto de la crisis económica en el colectivo laboral y las subjetividades de los trabajadores de la construcción de Gran Paraná, Entre Ríos.*” desarrollado en la Facultad de Trabajo Social con la dirección de Graciela Mingo de Bevilacqua, financiado por la SICTFHR, UNER.

la Argentina para los años 2008/2010 y su incidencia en la dinámica alcanzada por los trabajadores de la construcción en el aglomerado Gran Paraná, haciendo referencia a procesos similares en otros territorios, utilizando indicadores disponibles y reprocesando fuentes de datos secundarias que reflejen el comportamiento de dicho sector.

LA CRISIS INTERNACIONAL Y LAS POLÍTICAS ANTICICLICAS IMPLEMENTADAS EN ARGENTINA

Al referirnos a la crisis la situamos como financiera e internacional, manifestando su epicentro en EEUU con operadores que trataron de maximizar el lucro a corto plazo, sin atender el daño social, creando una sobrevaluación que llevó a un monto tres veces mayor las hipotecas basura. Es una crisis donde se conjugan la burbuja de la vivienda junto con la burbuja del crédito. Precisamente cuando aumenta el precio de la vivienda, en vez de desalentar a los compradores, los precios les atraen por que la sienten como una inversión. (Miotti, 2011)

En efecto, la crisis manifiesta una de las facetas negativas de la globalización producto de una desregulación que permitió que los bancos comerciales pudieran operar junto con la banca de inversión, y que como consecuencia de ello se generaron transacciones de mayor riesgo y sin cimientos económicos sustentables.

De acuerdo a Krugman (2008) podemos argumentar que *“El gran boom de la vivienda en Estados Unidos comenzó a desinflarse en otoño de 2005, pero tomó algún tiempo para que la mayoría de la gente se diera cuenta”*. El abrupto crecimiento de los precios del mercado inmobiliario fue visto por economistas como Robert Shiller (2008) con marcado escepticismo, donde se advertía que podía existir una burbuja; sin embargo, la mayoría creía que el alza de los precios estaba basada en sólidos fundamentos económicos de los países industrializados.

Otro pensador más ortodoxo como Paul Samuelson (2008) - premio Nobel de Economía en el año 1970- decía que: *“Esta debacle es para el capitalismo lo que la caída de la URSS fue para el comunismo”*. Durante treinta años, los fundamentalistas del mercado repitieron que éste siempre tenía razón, que la globalización era sinónimo de felicidad, y que el capitalismo financiero edificaba el paraíso terrenal para todos. El economista nobel afirma que se equivocaron.

La crisis desatada en el año 2008 ha teñido no solo a los sistemas financieros de Estados Unidos, sino que también a los continentes de Europa y Asia. Las reacciones que han seguido los distintos países ha sido otorgar los salvatajes con inyección monetaria para dar oxígeno al derrumbe financiero y a la crisis de liquidez de los bancos.

Los síntomas son nefastos para muchos, y sobre todo para los sectores vulnerables de la sociedad, con manifestaciones como el desempleo, la inflación, el cierre de empresas o del propio sistema financiero, sumado a la recesión y el empobrecimiento que trae aparejado. Como dice Ramonet (2008), *”Se privatizan los beneficios pero se socializan las pérdidas (...)”*.

La crisis nos llega a los latinoamericanos con devaluación de nuestras monedas, con tasas de inflación alta, con caída de los precios internacionales de los commodities, entre los que se incluyen los principales productos de exportación (soja, petróleo, hierro, cobre) propulsores de la expansión económica, con el agregado de conflictos políticos (Perú, Bolivia) que aquejan a nuestros países, sumados a la crisis propia de nuestro país y región a partir de los desacuerdos gobierno/sector agrario, los cuales datan de más de un año por ese entonces.

En otros términos, esto significa que para las economías emergentes comienzan a sentirse los efectos de la crisis inicialmente al bajar las exportaciones ante la falta de la demanda externa. Allí, las empresas pueden cerrar o defenderse ajustando la variable más débil, los trabajadores, provocando suspensiones o pérdida de puestos de trabajo. El otro efecto que continúa es la baja del consumo de las clases medias, patrón que se

vuelve fuerte en el continente, pues como dice Bernardo Kliksberg (2007) “(...) *América latina es muy desigual, es la región más desigual del planeta. No la más pobre; sí la más desigual*”.

En esta oportunidad como lo expresa (Godio, 2007) una mayor igualdad es condición de la libertad individual y colectiva, donde el trabajo decente lo es también para que la globalización, el nuevo orden económico mundial y la revolución técnica se constituyan genuinamente en desarrollo avanzado y civilizatorio, pero la crisis actúa con un nuevo freno para avanzar en la conquista de lo que encierra el trabajo decente.

Los rubros en los que la crisis financiera afecta con mayor severidad -según advirtió la Organización Internacional del Trabajo (OIT)- serían los de la construcción, automotriz, turismo, finanzas, servicios y bienes raíces. También observó este organismo multilateral que las nuevas proyecciones "*podrían resultar subestimadas si los efectos de la actual contracción económica y la potencial recesión no son enfrentados con rapidez*". Estos efectos han sido relevantes en la mayor parte de las regiones del mundo y con mayor claridad en América Latina y el Caribe, agravándose la caída de las tasas de empleo en aquellos sectores donde el trabajo registra mayor vulnerabilidad e informalidad y menor protección social.

Si nos detenemos en la red de relaciones que se gestan en la crisis, así como se ha especulado a partir del valor que adquiere la vivienda en el mercado inmobiliario – como un bien sobrevaluado- será este bien el que producirá a su vez el crecimiento o desacelere de la construcción como actividad laboral, y es en este escenario donde cobra relevancia observar las implicancias que tiene el sector inmobiliario y de la construcción como propulsores del mercado laboral, donde los trabajadores u obreros poco saben o perciben acerca de las particularidades de los negocios de bienes raíces y del sistema especulativo financiero que lo circunda. Lo que sí queda claro es que quienes no logran ser parte del entramado especulativo son justamente los obreros de la construcción que pasan a ser variables de ajuste cuando surge el desacelere de la economía.

En el caso específico de la Argentina, los primeros síntomas de la desaceleración en la economía surgieron a fines del año 2008 con caídas en algunos niveles de consumo, aumentos en el "riesgo país" (uno de los más altos del mundo) y poca inversión por parte de los sectores privados. Además, la inflación que comienza a incrementarse considerablemente en los artículos alimentarios incide fuertemente en el bolsillo de los ciudadanos y se opta por el aumento del gasto público asignado a actividades con bajo impacto para las políticas de empleo del país. Se suma a esto el rezago creciente del tipo de cambio real y el monto abultado de subsidios otorgados por el Gobierno para compensar los atrasos en las tarifas de los servicios públicos y las distorsiones creadas por el control de precios, a lo que hoy se suman las altas tarifas para subsidiar la importación de gas junto al aumento de los costos de la energía.

Según Aldo Ferrer (2009) al referirse a la crisis internacional mencionaba que la capacidad de resistencia de un país al contagio de la crisis mundial dependía de factores estructurales vinculados con las finanzas y la economía real, y factores idiosincrásicos y políticos de una sociedad vinculados con las expectativas y la política económica. Y decía que en la Argentina, aunque desde el aspecto estructural el efecto es menor, la crisis se manifestaba de manera *“más vulnerable en los factores idiosincrásicos y políticos”* y que *“la memoria colectiva conservaba traumas graves que generan actitudes preventivas frente a la incertidumbre”*. Esto sin duda que deprime la demanda privada de consumo e inversión y afecta, en primer lugar, a los sectores productores de bienes de inversión y durables de consumo.

Si ya de por sí para algunos sectores de la ciudadanía era difícil acceder a créditos, los coletazos de la crisis financiera internacional que persiste hasta nuestros días incorporó más impedimentos y en los bancos se muestran mayores trabas y exigencias a la hora de prestar dinero, siendo mucho más difícil acceder a financiamiento tanto para particulares como para pymes. El acceso al crédito hipotecario continúa siendo muy restringido.

LAS POLÍTICAS NACIONALES PARA RESTRINGIR EL IMPACTO DE LA CRISIS.

Ante la crisis, los países de América Latina han reaccionado con diferentes medidas y en el caso específico de la Argentina, las políticas para disminuir los impactos de la crisis internacional se sintetizan en recurrir a las políticas contra cíclicas, que fiscalmente tienden a aumentar el gasto y/o disminuir los impuestos en épocas de crisis (la teoría predice, realizar lo contrario en tiempos de bonanza, es decir, generar ahorros suficientes en época de escasez).

A partir del 26 de noviembre de 2008 la presidenta Fernández anunció en diversas etapas un plan anticrisis compuesto de las siguientes acciones: i) creación de un ministerio de producción; ii) paquete anticrisis integrado por tres herramientas: moratoria tributaria y reducción de retenciones para ciertos productos del agro; blanqueo, promoción y sostenimiento del trabajo registrado para las pymes; blanqueo y repatriación de capitales; iii) créditos públicos de fomento a la producción y al consumo (para adquisición de electrodomésticos, automóviles, camiones, pymes, campo, industria, turismo y bienes de consumo; iv) plan de obra pública con el fin de impulsar el resto de la economía y duplicar los puestos de trabajo en el sector, creando unos 360.000 empleos.

Desde el lado del gasto, se enfocaron en planes de inversión y obra pública que se tradujeron en planes de obra básicamente dirigidos a proyectos de conjuntos habitacionales, hospitales, escuelas, redes de alcantarillado y rutas (cuya labor la podemos observar en diferentes municipios o al transitar las rutas en diferentes provincias del país). Sin embargo, parte de estos anuncios fueron experimentando una prórroga por falta de fondos suficientes para cada año corriente.

Como medidas de política fiscal se otorgaron moratorias impositivas y previsionales (tanto para tributos como para la seguridad social vencidos antes del 31 de diciembre de 2007). A las empresas se les otorgó un plan para la regularización de los

trabajadores, donde se les propone pagar durante el primer año el 50% de los aportes y el 75% en el segundo año. Esto además intenta incentivar una política para disminuir el empleo informal a partir de la creación de nuevos trabajos registrados. Además, se otorgaron (y continúa en la actualidad) planes de bonos fiscales para empresas que generen proyectos de inversión y establezcan un alto impacto en la creación de empleo y generación del valor agregado.

En el caso particular de la Argentina, no podemos dejar de mencionar además que el año 2008 estuvo atravesado por conflictos internos y enfrentamientos por parte del Gobierno con uno de los sectores que la economía internacional favorecía y que traducimos en *“el conflicto agrario”*. Precisamente por motivo de la resolución 125 de retenciones a la soja de 2008 se produjeron distorsiones como la anulación de los mercados a término, el cierre de exportaciones de trigo y se afectó principalmente a las localidades del interior pero indirectamente a los centros urbanos cómo lo es específicamente en Entre Ríos el aglomerado Gran Paraná, objeto de nuestro estudio. Diferentes consultas realizadas en esa época al Director de Trabajo Provincial y a representantes gremiales de la UOCRA de la filial local daban cuenta de una paralización de inversiones básicamente en el sector de la construcción privada que se reactiva nuevamente recién en el año 2009. Este período se caracterizó por inversiones postergadas, gente que decidió posponer tanto la compra de vehículos como la construcción o remodelación de propiedades, comercios que redujeron sus ventas, limitaciones a las compras con tarjetas de crédito.

EL COLECTIVO DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL GRAN PARANÁ.

Acorde al panorama introducido tras la crisis financiera internacional, nos propusimos analizar la evolución del sector de la construcción a nivel local en el aglomerado Gran Paraná, y a la luz de recurrir a fuentes de datos secundarias hacer comparaciones para

entender en lo posible el efecto de las medidas adoptadas y sus efectos en el período 2008-2010 acorde a las políticas gubernamentales que se fueron tomando.

En términos globales, al referirnos al sector de la construcción surgen diferentes planos de análisis, uno unido al colectivo de actores que conforman el sector y otro relacionado con la contribución a nivel macro-social que conlleva el desarrollo del sector en la economía del país, región o área geográfica. Otra variante factible de ser analizada es el impacto ambiental que produce el crecimiento de la construcción y/o edificación en la ciudad, aspecto que en esta oportunidad no tendremos presente.

En lo que respecta al trabajo empírico hemos recurrido a diversas fuentes secundarias. Una de las fuentes de relevancia para evaluar el comportamiento del sector es la ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES (EPH) que realiza el INDEC y con ella hemos reprocesado información correspondiente a los cuatros relevamientos trimestrales que se han realizado en los años 2008, 2009 y 2010. Decidir el año 2008 como tiempo de referencia lo hacemos al entender que el mismo fue un año con alto crecimiento económico y que recién hacia su finalización comienza la ebullición por la crisis internacional.

Por otro lado se incorpora información de la encuesta que realiza la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia de Entre Ríos en conjunto con el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social de la Nación denominada ENCUESTA DE INDICADORES LABORALES (EIL) dirigida a conocer la marcha del empleo formal en el espacio territorial de los aglomerados de mayor presencia industrial y de servicio en la provincia (Paraná, Concordia y Gualaguaychú).

Finalmente incorporamos la información obtenida a través de la ENCUESTA DE EXPECTATIVAS DE LA CONSTRUCCIÓN (EXC) llevada adelante también por la Dirección Provincial de Estadística, dirigida a los empresarios del rubro de la industria de la construcción que generan la mayor proporción del empleo registrado en la Provincia de Entre Ríos.

De acuerdo a diversos estudios se dice que “*el boom del ladrillo*” hace de este rubro uno de los sectores económicos vertebrales de cualquier país o región, lo que es confirmado tanto por su contribución al producto bruto interno, cómo por la reactivación de otros sectores unidos a la construcción. El último dato disponible al respecto data del año 2006 y da cuenta que el 6,38% de valor agregado bruto provincial proviene de la actividad de la construcción, que no resulta significativo si lo comparamos con la contribución del sector del comercio mayorista y minorista (15,75%), las actividades productivas primarias (14,99%) y la industria manufacturera (11,31%). No obstante, si consideramos a la construcción en conjunto con la actividad inmobiliaria, empresarial y de alquiler calculada en el producto bruto geográfico (10,91%), la ponderación conjunta con la rama de la construcción adquiere gran relevancia en el total de la economía provincial y da cuenta del efecto multiplicador que tiene sobre otros sectores de la economía. Se reafirma así el crecimiento de la construcción que facilita el desarrollo de otros sectores y adquiere un notable efecto multiplicador e incide en el resto de las ramas de la economía, a través de alto contenido en consumos intermedios de su producción.

En la medida en que este sector está activo genera una fuerte demanda de mano de obra que se bifurca tanto en el ámbito estatal cómo en el privado, pues la obra pública implica la construcción de viviendas, edificios, conjuntos habitacionales, puentes, caminos, etc., sumando la obra privada de construcción, ampliación y refacción de viviendas particulares donde muchas veces se dan espacios de convivencia mixta de distintas empresas que trabajan para particulares y que a su vez tienen fuerte participación en licitaciones del estado.

En el aglomerado Gran Paraná se puede extraer del cuadro a continuación que la obra pública se ha incrementado desde el 2008, con una retracción de la obra privada, dando un atisbo de las políticas contra cíclicas donde el Estado apuesta a un mayor financiamiento y sostenimiento del sector, más aún cuando en marzo del año 2009 se crea por Decreto N° 206 del Poder Ejecutivo Nacional el denominado “*Fondo Solidario Sojero*” para destinarse al financiamiento de obras públicas municipales.

Cuadro N° 1. Obras de la construcción según sector que las financia Entre Ríos. Porcentajes (*). Período 2008-2010

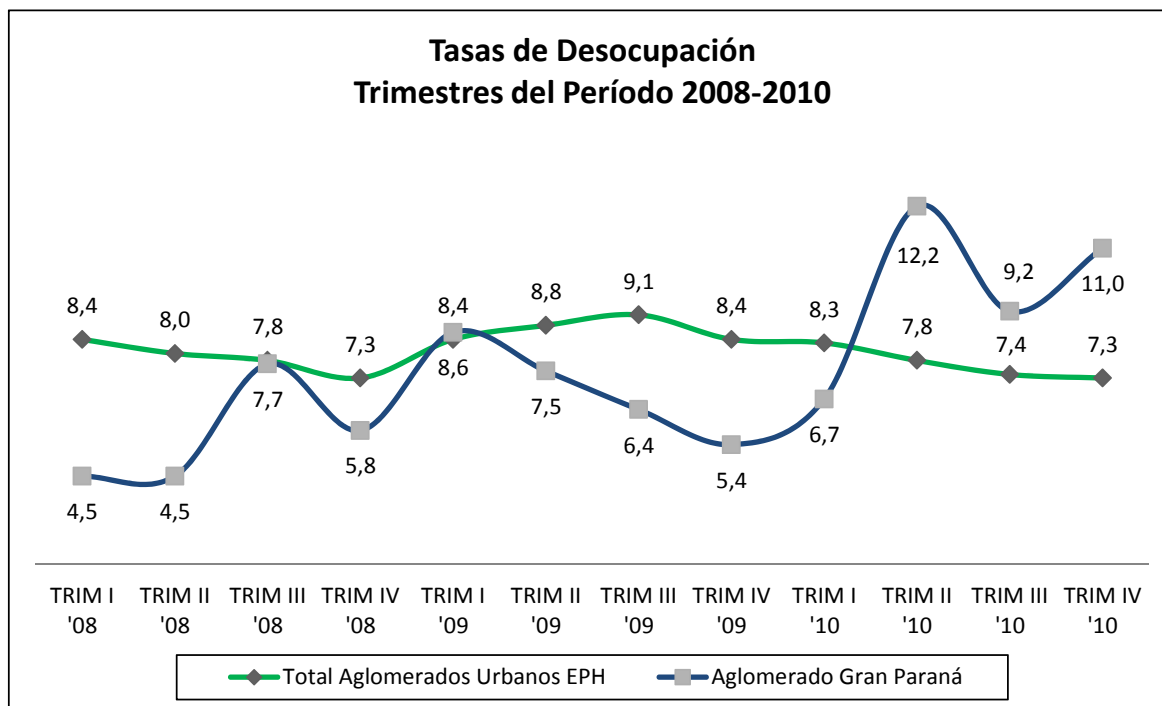
Sector que financia las obras	Año		
	2008	2009	2010
Totales	100,0	100,0	100,0
Público	54,7	53,5	57,0
Privado	24,6	21,5	17,0
Mixto	20,7	25,0	26,0

Nota: (*) promedios anuales estimados. Datos provisorios.
 Fuente: Encuesta de Expectativas de la Construcción (DEC/MTEySS)
 Elaboración: propia

Para retratar la dinámica del empleo generado por la construcción, enmarcamos primeramente el trabajo a partir de los datos arrojados por la EPH y establecemos comparativas a nivel país respecto al aglomerado Gran Paraná. Los datos muestran que a nivel del país (31 aglomerados urbanos que releva la EPH/INDEC) se produce una persistente caída de la tasa de desocupación en los diferentes trimestres del período 2008-2010 con un valor oscilante entre los 7 y 9 puntos porcentuales. Esta tendencia podríamos suponer que se encuentra asociada a una tasa de empleo estable, y a un menor dinamismo en la generación de puestos de trabajo y que los valores solo compensan en parte el crecimiento demográfico natural de la población. Recién en los trimestres II y III del año 2009 aparece un aumento en la tasa de desocupación que alcanza un pico del 9,1%.

Si en el mismo cuadro e ilustrando con el gráfico siguiente, comparamos el comportamiento de la tasa de desocupación del Aglomerado Gran Paraná, observamos que la variabilidad se acentúa y a fines de 2008 – mientras se reactiva la construcción tras el conflicto con el agro y demás emergentes de la crisis - el indicador se posiciona en el 8,6%. Las fluctuaciones en el indicador a partir del año 2010 estarían explicadas en una parte por la incidencia del sector de la construcción que expulsará algunos

puestos de trabajo del mercado laboral paranaense como se analizará hacia el interior de este indicador más adelante.



La relación entre ocupados y desocupados al trabajar al colectivo perteneciente a la construcción muestra su disminución a partir del año 2009 y más aún en el año 2010, perdiéndose en el aglomerado Gran Paraná más de 1.000 puesto de trabajo, situación que se agudiza mucho más en el 2010 según lo muestran las siguientes cifras.

Cuadro N° 2. Evolución de la población ocupada en la rama de la construcción Aglomerado Gran Paraná. Trimestres del período 2008-2010

Trimestres	Años		
	2008	2009	2010
I	11.992	11.925	11.716
II	12.219	8.991	10.050
III	12.889	10.097	9.567
IV	12.773	11.869	9.992

Fuente: Microdatos de la EPH/INDEC. Elaboración: propia

Una particularidad que se suma a los asalariados que trabajan en la industria de la construcción es que constituye una actividad donde se presenta un tiempo de inactividad desde la finalización de una obra y el inicio de la siguiente. Si bien existe un pago compensatorio por el desempleo en el período, el trabajador se considera desocupado momentáneamente. Según la información arrojada desde la EPH, más de un tercio de los trabajadores está desempleado entre 3 y 6 meses a la espera de volver a ser convocado nuevamente a otra obra.

Otro dato empírico extraído de los microdatos de la EPH nos permite comparar la tasa de desocupación general para el Aglomerado Gran Paraná a fines de 2010 (11,0%), contra la tasa de desocupación específica de la rama Construcción para el mismo período (19,1%) de donde se desprende que esta última es la segunda actividad de mayor tasa de desocupación del mercado laboral, superada únicamente por quienes conforman la rama del servicio doméstico (33,5%). Esto da cuenta de una correlación directa entre los niveles generales de desocupación, el tamaño del colectivo laboral y la dinámica de la desocupación que tiene el propio sector y que de algún modo explicarían parcialmente la hipótesis de que en el aumento de la desocupación general tiene un peso significativo el aumento del desempleo en la construcción, que suponemos que es lo que ha venido ocurriendo en el período analizado y que se infiere de la serie estadística.

Al relacionar la pérdida de los puestos de trabajo que se manifiestan en la EPH con los porcentajes de desaceleración del sector y la mano de obra formal acorde a la EIL, es factible apreciar que el impacto y retracción de los proyectos en la construcción se han visto afectados.

Cuadro N° 3. Evolución del empleo formal privado por sector de actividad
Aglomerado Gran Paraná. Porcentajes. Período 2008-2010

RAMA DE ACTIVIDAD	AÑO		
	2008	2009	2010
INDUSTRIA MANUFACTURERA	2,0	-0,4	-2,8
CONSTRUCCIÓN	-13,9	1,1	-7,4
COMERCIO Y SERVICIOS	2,1	-0,6	1,3

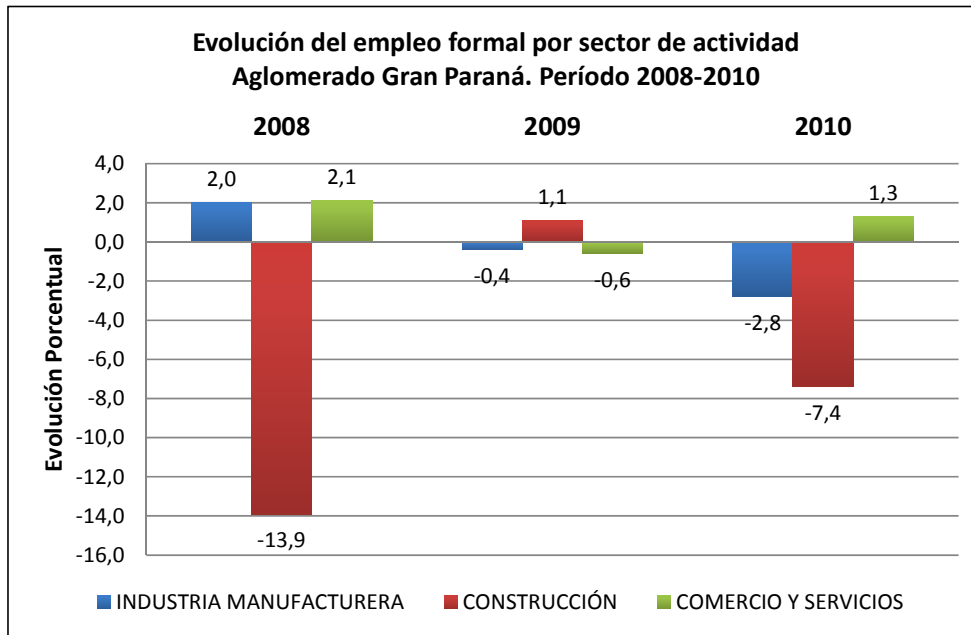
Nota: la evolución refiere a la dinámica del sector respecto del año anterior.

Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales (EIL). DEC/MTEySS

Elaboración: propia.

A pesar de los esfuerzos realizados desde las políticas para impulsar la reactivación del sector, tanto en el año 2008 (-13,9%), cómo el repunte negativo que se registra para el 2010 (-7,4%), dejan entrever que desde las medidas de la política impulsadas y la incidencia en el mercado de trabajo los resultados no han sido positivos en la evolución del empleo formal privado de la construcción en el período analizado.

Si bien el indicador refiere a menores niveles de generación de empleo formal durante 2008 y 2010 por parte de las grandes empresas de la industria de la construcción de capitales privados radicadas en Paraná, debemos considerar que la mayoría de ellas contrata obra pública, con lo cual las medidas anti cíclicas de contención impulsadas desde el Ministerio de Planificación Federal no lograron menguar la desaceleración de la actividad. La industria manufacturera y el sector del comercio y los servicios mostraron menor impacto en el mismo período.



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales (EIL). DEC/MTEySS
Elaboración: propia.

Cuando presentamos la relación y el peso relativo que tiene el sector en la Población Económicamente Activa (PEA) dentro del Aglomerado y de acuerdo a lo registrado en el cuadro N° 4 que acompaña el anexo de esta publicación, la participación relativa que ha llegado a más de un 12% en el año 2008, oscila entre un 11% y un 10%, lo cual nos permite suponer que con tasas bajas de desocupación ha sido un grupo cuya incidencia en la pérdida de puestos de trabajo puede estar repercutiendo negativamente en el mercado laboral. Cabe señalar que de estos trabajadores, muchos son jóvenes y sus niveles educativos alcanzados son muy bajos (ver anexo de cuadros estadísticos).

Cuando decimos que es un grupo colectivo de trabajadores precarios y vulnerables, surge que más de un 30% son trabajadores por cuenta propia y que dentro de los que conforman el grupo de asalariados (60%) existe un porcentaje que oscila entre los 40% y 60% que no le realizan descuentos jubilatorios ni poseen una obra social. Esto pone en evidencia la alta tasa de empleo informal o “trabajo en negro” y la situación de mayor riesgo en sus vidas por el tipo de trabajo que realizan.

Por otra parte, cuando expresamos que la crisis tuvo sus efectos a nivel global, esta expresión trae aparejada un fuerte descenso en la producción y el empleo en la industria y la construcción, debido a la caída de la demanda tanto externa como interna.

De allí que las situaciones especulativas se han agudizado y esto surge de la lectura de la información estadística correspondiente a la relación porcentual de quienes reciben descuento jubilatorio y los que no lo reciben dentro del sector de la construcción. Con el transcurrir de los años, la EPH devela que hay una proporción mayor de empleados sin descuentos, siendo la tendencia negativa, pues a partir del año 2008 se revierte el crecimiento positivo dado por un 67,5 % de asalariados que tenían su aporte al sistema de jubilación, el 32% restante no lo tenía, pero que tras el flagelo y la inestabilidad se expresa en un sistema laboral más perverso para los obreros y empleados de la construcción, llegando al año 2010 a un 55,6% de asalariados sin descuento y un 44,8% con descuento. Dicho en otros términos, bajó el aporte en 20 puntos para los que estaban dentro del sistema de la seguridad social y subió en forma similar el porcentaje de empleados sin protección en la red de la seguridad social. (Ver cuadro en anexo estadístico).

La rama de la construcción es el segundo sector de la economía paranaense de mayor informalidad en el mercado laboral, superado solamente por el servicio doméstico. Según los datos empíricos retratados al cierre de 2010, hubo más del 55% de asalariados sin descuentos en la construcción contra el 75,1% alcanzado por las empleadas domésticas, otro sector de intensa vulnerabilidad donde los planes de registración de empleo no logran llegar al fondo de la cuestión.

Aunque es un aspecto que excede el alcance de este estudio, se debería indagar si por la propia flexibilidad del mercado de trabajo, quienes participan de estos sectores prefieren continuar en la informalidad del trabajo no registrado cuando reciben la asignación universal por hijo, actuando este programa como garantista de la propia inestabilidad de su relación laboral.

CONCLUSIONES.

Entre los principales resultados se destaca que la crisis económica internacional no impactó de manera determinante en el mercado de trabajo del sector de la construcción en Paraná, pero lo erosionó en gran medida en tanto el crecimiento económico nacional fue acompañado por incertidumbre y recesión.

Las medidas contra cíclicas o plan anti-crisis anunciado por el gobierno nacional cumplieron sus objetivos parcialmente en tanto incentivaron el financiamiento de la obra pública. Pero las radiografías tomadas a través de los datos estadísticos reprocesados son una muestra de que la recesión en el sector y más aún en el Gran Paraná, no se vio favorecida con un número importante de obras públicas por conflictos políticos entre el gobierno municipal y provincial, lo cual muestra la retracción del sector que podría ser menos intensa de lo que muestran los indicadores laborales. Muchas obras a nivel privado se han visto retrasadas y otras han quedado paradas o avanzaron a un ritmo menor de lo esperado.

Como decíamos al inicio al plantear los síntomas de la crisis en los países emergentes, al existir menor ingreso de los exportadores -tanto por el conflicto del campo y por la cautela ante la crisis financiera internacional- muchas de las inversiones productivas se vieron suspendidas y las inversiones inmobiliarias que realizaban con sus beneficios, quedaron paralizadas; por ende, este es un atisbo de la desaceleración que tuvo el sector. Si bien las condiciones macroeconómicas de nuestro país previas a esta crisis han mostrado un crecimiento, se han tomado medidas para sopesar la crisis con propuestas contra-cíclicas, conformando el plan de "*Obras para todos los argentinos*" cuyas acciones han sido abarcativas y estuvieron dirigidas a diferentes áreas: compra de automóviles, electrodomésticos, planes turísticos y a la vivienda. **Ahora bien, al analizar y ahondar en el comportamiento seguido por el sector de la construcción en el aglomerado urbano Gran Paraná, el colectivo de los trabajadores muestra** la relación población trabajadora -estado o empresa- con desigualdades que se profundizan, acuerdos paritarios en los salarios que han mermado y la inflación que continúa con su ritmo de crecimiento que carcome mucho más los ingresos, con mayor

intensidad cuando las condiciones laborales se manifiestan precarias, inestables y flexibles.

Finalmente, esta ponencia no intenta llegar a resultados definitivos y cerrados, sino que es parte del avance que sigue el proyecto de investigación al que estamos abocados y que en esta oportunidad nos ha permitido realizar un análisis del comportamiento del sector a partir de la evolución de los trabajadores de la construcción en los años posteriores al impacto de la crisis financiera internacional con base en EEUU que sucumbió en el años 2008 , momento especial para nuestra realidad argentina por su propio conflicto interno.

ANEXO DE CUADROS ESTADÍSTICOS.

Cuadro N° 4. Porcentaje en la PEA de la rama de la construcción
 Aglomerado Gran Paraná. Trimestres del período 2008-2010

Trimestres	Años		
	2008	2009	2010
I	11,8	12,1	11,4
II	11,9	10,9	11,2
III	12,1	10,9	11,3
IV	12,2	11,1	11,0

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC
 Elaboración: propia.

Cuadro N° 5: Población asalariada en el sector de la construcción por tramos de edad
 Aglomerado Gran Paraná. Porcentajes- 4° Trimestre 2010

Tramos de edad	%
Total	100,0
Hasta 25 años	31,7
De 26 a 45 años	48,1
De 46 a 65 años	15,5
Más de 65 años	4,7

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC
 Elaboración: propia.

Cuadro N° 6. Población asalariada del sector de la construcción por nivel educativo Aglomerado Gran Paraná. Porcentajes- 4° Trimestre 2010

Nivel Educativo	%
Total	100,0
Sin instrucción	2,6
Primaria incompleta	12,4
Primaria completa	35,8
Secundaria incompleta	35,0
Secundaria completa	6,1
Superior Universitaria Incompleta	5,7
Superior Universitaria Completa	2,4

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC
Elaboración: propia.

Cuadro N° 7. Asalariados del sector de la construcción según descuentos jubilatorios Aglomerado Gran Paraná. Porcentajes- Trimestres 2008- 2010

Año	Trimestre	Descuentos jubilatorios			
		Total	Con descuento	Sin descuento	Ignorado
2008	I	100,0	67,5	32,5	0
	II	100,0	60,7	39,3	0
	III	100,0	42,4	57,6	0
	IV	100,0	46,0	54,0	0
2009	I	100,0	48,3	51,7	0
	II	100,0	46,4	53,6	0
	III	100,0	47,4	52,6	0
	IV	100,0	47,8	52,2	0
2010	I	100,0	42,1	57,9	0
	II	100,0	37,7	62,3	0
	III	100,0	44,1	55,9	0
	IV	100,0	44,8	55,2	0

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC
 Elaboración: Propia.

Cuadro N° 8. Población asalariada del sector de la construcción por cobertura médica
 Aglomerado Gran Paraná. Porcentajes- 4° Trimestre 2010

Cobertura médica	%
Total	100,0
Obra Social (Incluye PAMI)	51,2
Mutual/Prepaga/Servicio de emergencia	1,9
No paga ni le descuentan	46,9

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC
 Elaboración: propia.

BIBLIOGRAFÍA.

CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN Los efectos de la crisis internacional y los Planes de Recuperación Económica Propuestos. Año 2009. Buenos Aires.

FERRER, Aldo. www. El Argentino.com/3 de abril de 2009.

GODIO, Julio. La Sociedad De Trabajo Una Utopía Realizable. Editorial Corregidor. Buenos Aires. 2007.

KLIKSBERG Bernardo. Diálogos en Página 12. Septiembre de 2007

KRUGMAN, Paul. De vuelta a la economía de la gran depresión y la crisis del 2008. Grupo Editorial Norma. 2008.

MINGO G., SIONE C., LUQUE T. y otros .Proyecto de Investigación. Del Trabajo real al Trabajo decente: indicadores de distancia, conceptos y simbolizaciones en la Región Centro. Facultad de Trabajo Social. UNER. Paraná, 2006/2009.

NOVIK NORMA. Informe Nacional sobre el Impacto Social de La Globalización en Argentina – Resumen Ejecutivo. Buenos Aires. 2009

OSSA, Fernando. Economía Monetaria Internacional. Ediciones Universidad Católica de Chile. Mayo 1988.

RAMONET, Ignacio. Le Monde Diplomatique. Octubre de 2008

SAMUELSON, Paul. Diario Clarín. Domingo 19 de octubre de 2008

SALAS

Xavier.http://www.columbia.edu/~xs23/catala/articles/2008/Crisis_Financier

SEN Amartya y KLIKSBERGT Bernardo. Primero la gente. Página 12. Miércoles 15 de octubre de 2008.